4 CC 137615
Completo 7 cinco 2

Señor doctor Eduardo Ortiz
Caracas

Hamburgo, Julio 11 de 1.8 9 7.

Mi querido Eduardo.

Porque razón te has olvidado de una manera tan absoluta de mi. Veras de aquella estirpe de hombres que no se acuerdan de los que llaman sus amigos sino cuando los necesitan. ¿No, mi amigo, yo no creo eso. Siempre has sido conmigo un amigo cuadrado, es decir, un amigo sin defecto; es decir, un amigo que no ha tenido para mi, sino las consideraciones, los servicios, el primer puesto para todo. Y bien, porque no no me has escrito? Será por flojera de

Tora por colar xabra-tendido tendido,
cohado, como dicen los españoles, boca
arriba en el gran siguisiguesio. (El chin-
chorro) a Sorivá, pucá, coja su pluma,
i hagame una carta en todos los pa-
gueles alemanes; (o por aleman) carga
la mano en ellos en la crónica política.
Hábleme de ella al revés i al derecho.
Y hablando de otra cosa, que le pa-
rece mi Gnoula. Eso se llama ser un ami-
go. Eso se llama ser un liberal que conoce
los servicios, peligros, consolancia, lealtá
i antiguedá de los liberales, dando
yo, que soi un pobre diablo, hasta el
que sea primero. Vaiasé á él, i sirvé-
le, i ayúdalo en todo, i recuérdalo de mi;
no tenga miedo de recordarme con
él, que á él le guslará todo lo que
se relacione conmigo, porque me tiene

como su verdadero amigo.

Hágame el favor de saludarme al Señor Amunátegui, i decirle que jamas escribirle desde aquí; pero que si él quiere mantener su correspondencia conmigo, es necesario que me escriba, lo que temo que no haga, porque se que está mui ocupado.

He oido decir desde aquí que se trabaja en el sentido de un cambio Ministerial. No te molés en nada de eso. Nosotros, los hombres que corremos la suerte del Gran Democrata, no nos conviene sino el estado-quo: el que queden las cosas, en cuanto al personal del Gobierno Conservador, tal cual están.

Tu amigo
[illegible]

P. D. Me haces el favor de

decirle al jóven dueño de la caballeriza en la que me hiciste tu cuidar el caballo por veinte pesos que, le pase la cuenta al Don Pedro Ramos, que tiene fondos míos, yo creo que, son cuatro ó cinco días, en fin, él recordará.